

# La problemática del campesinado en América Latina: necesidad de un desarrollo rural integrado

José Vegas Pozo  
thania699@hotmail.com

## RESUMEN

*El análisis de la problemática del campesinado en América Latina comprende, en parte, el conocimiento y debate de las diferentes propuestas y enfoques existentes. Comenzaré con la tesis que enfatiza en el rol de la tecnología en el proceso del desarrollo rural integrado.*

*Teóricamente, una de las características básicas de la agricultura latinoamericana es la gran diversidad de su estructura productiva, pero a pesar de esta diversidad, las relaciones capitalistas de producción son la forma predominante de producción, aunque en un contexto de dependencia semicolonial.*

*En el desarrollo rural es necesario tener en cuenta los determinantes sociales, económicos y culturales del cambio técnico y de los procesos de diferenciación en diferentes situaciones de pequeños productores. El enfoque social del problema, y no meramente técnico, es prioritario para la comprensión del comportamiento social y económico de los campesinos y de su universo ideológico-cultural.*

**Palabras clave:** *Campesinado en América Latina, agricultura latinoamericana, desarrollo rural.*

### ABSTRACT

*The analysis of the problematic of the peasantry in Latin America includes, partly, the knowledge and debates of the different proposals and existing approaches. I will begin with the thesis that emphasizes in the roll of the technology in the process of the integrated rural development.*

*Theoretically, one of the basic characteristics of Latin American agriculture is the great diversity of its productive structure, but in spite of this diversity, the capitalist relations of production are the predominant form of production, although in a context of semi colonial dependency.*

*In the rural development it is necessary to consider the social determinants, economic and cultural of the technical change and the processes of differentiation in different situations from small producers. The social approach of the problem, and not merely technician, is high-priority for the understanding of the social and economic behavior of the farmers and their ideological-cultural universe.*

**Keywords:** *Peasantry in Latin America, Latin American agriculture, rural development.*

El análisis de la problemática del campesinado en América Latina comprende el conocimiento y debate de las diferentes propuestas y enfoques existentes. Comenzaré con la tesis que enfatiza en el rol de la tecnología en el proceso del desarrollo rural integrado.

Los investigadores Piñeiro y Chapman<sup>1</sup> se proponen analizar el rol de la tecnología en el proceso de capitalización y diferenciación campesina en América Latina. La idea surgió a partir de la observación de la existencia de gran cantidad de unidades campesinas que hay en la agricultura y los esfuerzos, generalmente poco exitosos, realizados por los gobiernos y las organizaciones internacionales para promover el desarrollo rural mediante el progreso técnico.

El texto intenta contribuir al acercamiento de dos enfoques aparentemente contradictorios, que ilustrarán las determinantes sociales y económicas del cambio técnico y de los procesos de diferenciación en diferentes situaciones de pequeños productores. Por un lado, está el enfoque técnico del desarrollo rural que tiene un carácter pragmático basado en la convicción que la tecnología y limitados recursos adicionales son suficientes para contribuir eficientemente al mejoramiento del sector campesino. Por otro, el enfoque social que se basa en los trabajos teóricos relacionados a la discusión de las economías campesinas. Estos trabajos, aunque altamente significativos para la comprensión del comportamiento social y económico de los campesinos y de los posibles efectos de estrategias alternativas de política, incluyendo los programas de desarrollo rural, han sido ignorados, casi totalmente, al formular y evaluar proyectos.

A nivel teórico, el texto señala que una de las características básicas de la agricultura latinoamericana es la gran diversidad de su estructura productiva y la importancia relativa de distintos cultivos y de la agricultura en relación a la economía global en cada uno de los países. Pero, a pesar de esa diversidad, en general es posible afirmar que las relaciones capitalistas de producción están muy difundidas y son la forma predominante de producción.

A pesar de lo arriba señalado es también evidente que existe un gran número de unidades de producción no capitalistas, algunas de las cuales caen en la categoría de campesinas. En América latina, los pequeños productores que podrían ser considerados como campesinos tienen una importancia relativa en relación al total de productores y al área total considerada. Sin embargo, no todos estos pequeños productores son campesinos *strictu sensu* y en ese sentido existen diferentes esfuerzos por definir y caracterizar al campesino basados en distintas categorías analíticas.

Algunas de las categorías más importantes son las que enfatizan en:

- Las características del comportamiento interno: Chayanov<sup>2</sup>, Gutelman.
- Las relaciones sociales de producción: Murmis.
- El grado de desarrollo de las fuerzas productivas: Archetti<sup>3</sup> (acumulación de capital).
- En las relaciones de dominación que tienen las comunidades campesinas en relación a otras clases sociales, a las cuales ceden excedentes: Wolf Sharin.

Uno de los principales problemas en los intentos de definición de las unidades campesinas consiste en que se deben distinguir claramente a estas unidades de producción no sólo de las unidades de producción capitalistas, sino también de la categoría más general de pequeños productores, con quienes comparten algunas características, incluyendo el uso intensivo del trabajo familiar.

Una forma de establecer esta diferencia es tomar el concepto de unidad de producción basada en el trabajo familiar con acceso directo a la tierra que trabaja, y donde esa tierra y el trabajo familiar son los recursos esenciales usados en el proceso productivo.

Caracterizando a los campesinos de esa forma, es decir, enfatizando las relaciones de producción y el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. La cuestión a analizar se refiere a la estabilidad en el tipo de la forma de producción campesina, es decir, los mecanismos que aseguren la reproducción de las unidades familiares campesinas. Varios autores han argumentado a favor de la perdurabilidad campesina como Chayanov y Vergopoulos. Incluso algunos como Díaz Polanco y Gutelman, plantean la existencia de un modo específico de producción campesina.

La defensa de la proposición de que los campesinos son, en presencia del capitalismo, una clase social relativamente estable, requiere la identificación de los mecanismos institucionales y/o económicos, mediante los cuales la acumulación de capital y la diferenciación interna son inhibidos de manera permanente.

Generalmente se señalan tres tipos de mecanismos para explicar esta especificidad de la unidad campesina familiar:

- Patrones de conducta internas al ámbito familiar.
- Relaciones sociales específicas, principalmente vinculadas a las tradiciones de las comunidades.
- Extracción de excedentes por parte de otros grupos sociales.

## **El concepto de diferenciación**

Líneas arriba se definió a los campesinos como las unidades de producción que producen principalmente sobre la base de aplicar el trabajo familiar a una cantidad limitada de tierra. Sin embargo, estas unidades que son el objeto de análisis de este trabajo, es necesario reconocer que las mismas se encuentran en un proceso permanente que las lleva a pasar a otras categorías de producción o a resistir tal cambio. Es decir, a «escaparse» del espacio delimitado entre los límites superior e inferior de la definición de campesino. Estos procesos de diferenciación social pueden tener diferentes grados de intensidad así como también algunas diferencias cualitativas en relación al tipo de unidad al que accede el campesino.

Murmis<sup>4</sup> ha propuesto la siguiente definición de procesos alternativos:

1. Continuidad campesina con diferenciación: indica un proceso incipiente de cambio en las unidades de producción: Como resultado de esto, algunas unidades comienzan a capitalizarse mientras que otras comienzan a manifestar signos de semiproletarización. A pesar de este proceso, todas continúan siendo fundamentalmente campesinas.
2. Transformación de las características campesinas: el proceso de cambio se ha acentuado hasta el punto en que algunas unidades se convierten en capitalistas de origen capitalista, mientras que en otras la fuerza de trabajo familiar adopta funciones de mano de obra asalariada.
3. Desaparición de las características campesinas: por último, cuando este proceso es muy fuerte, las unidades familiares se transforman por completo en capitalistas o por el contrario la fuerza de trabajo familiar se proletariza totalmente.

Estos procesos están presentes tanto en las economías campesinas con predominio de parcelas individuales como en los sistemas de producción comunal.

***Procesos de transformación interna en economías campesinas***

Capitalistas de origen campesino	Terrateniente de origen campesino
Campesino capitalizado	Campesino propietario de tierras
Campesino parcelario	Rico Medio Pobre
Campesino Semi-proletario	Campesino precarista
Propietarios de origen campesino	

N.B. Los procesos incluidos también son válidos para situaciones socioeconómicas de comunidades

Los autores del trabajo señalan más adelante que en el análisis comparativo de casos es útil tener una perspectiva general sobre el modo en que las formas campesinas estudiadas encajan en los tipos de campesinos predominantes en América Latina. Una caracterización comparativa de situaciones campesinas (tipología) pueden ser definida según una cantidad de variables que dependen del objetivo de la tipología. En este estudio hacen referencia a tres tipos de variables que tienen relación directa con el tipo de proceso social estudiado.

1. Origen histórico y acceso a recursos productivos (ámbito microeconómico). El desarrollo histórico del sector de pequeños productores y las formas de acceso que cada unidad familiar tiene a los recursos productivos (propietario, arrendatario, aparcerero) que a su vez pueden ser de distinta productividad condicionan el cambio tecnológico y las posibilidades de diferenciación social.
2. Relaciones predominantes con otros agentes económicos en el sistema de producción-distribución (ámbito regional). La naturaleza de las relaciones económicas y sociales establecidas con otros sectores, en particular con el capital financiero y comercial, es crítica para determinar el nivel en el cual los campesinos pueden producir excedentes por encima de las requeridas para la reproducción de la unidad familiar. Estos excedentes estarían disponibles para financiar la adopción de tecnología y eventualmente para contribuir a la capitalización de la unidad productiva.
3. Tipo de producto, grado de participación en el mercado y los efectos de las políticas estatales (ámbito macro). El tipo de productos, el grado en que los mismos están sujetos a las fluctuaciones del mercado y la naturaleza de las políticas estatales referidas a esos productos, condicionan las posibilidades para la diferenciación campesina.

Aunque los campesinos tienden a producir bienes-salario, generalmente sujetos a políticas dirigidas a deprimir el precio de los alimentos, los estudios

indican que existen instancias en las que la producción de bienes-salario pueden generar excedentes y en las que los campesinos también participan en la producción de productos agrícolas de exportación que en general reciben precios más favorables. Las políticas estatales juegan un papel importante en la determinación de la naturaleza de los mercados que dichos productos enfrentan.

Es importante relevar dentro del conjunto del texto las siguientes proposiciones:

- Existen muchos tipos de campesinos, cada uno desarrollado en un contexto histórico diferente, lo cual determina relaciones específicas y únicas de las mismas con la economía en su conjunto.
- Todo análisis de las formas campesinas de producción debe incluir una adecuada caracterización de las diferentes situaciones de producción y del contexto social dentro del cual se inscribe la producción. Un análisis de este tipo permitirá una mejor comprensión del cambio tecnológico y de su relación con la diferenciación social.
- El concepto de unidad de producción basada en el trabajo familiar con acceso directo a la tierra que trabajan y donde esta tierra y el trabajo familiar son los recursos esenciales usados en el proceso productivo, a diferencia de otros tipos de unidades de producción.

Asimismo, desde mi punto de vista, en todo programa de desarrollo rural es necesario tener en cuenta los determinantes sociales, económicos y culturales del cambio técnico y de los procesos de diferenciación en diferentes situaciones de pequeños productores. El enfoque social del problema, y no meramente técnico, es prioritario para la comprensión del comportamiento social y económico de los campesinos y de su universo ideológico-cultural.

### **Enfoque histórico en que se estudia al campesino**

Desde otra perspectiva del análisis de la problemática campesina en América Latina, la penetración del capitalismo en una formación social no significa necesariamente, que al mismo tiempo, ella ocurra en la agricultura, específicamente en la de las poblaciones indígenas y nativas, como en los países andinos. Su introducción se produce en un momento histórico diferente, en el contexto general donde la producción capitalista es la dominante.

Para el análisis de la economía campesina es necesario tener presente la afirmación anterior, pues ella ayuda a ubicar y definir el momento histórico considerado. Ello, a su vez, implica la realización de transformaciones fundamentales en el campo, como la constitución de la propiedad jurídico formal de la tierra y la generación del trabajo libre.

Los investigadores agrarios, Brignol y Crispi<sup>5</sup> sostienen que tan importante, como lo señalado líneas arriba, otro hecho significativo para el estudio del campe-

sino en América Latina es tener presente que se está en el contexto de un capitalismo dependiente.

Los investigadores señalados afirman: «*El establecimiento de ese sistema dependiente en las formaciones sociales latinoamericanas ha asumido determinadas características que limitan sus niveles de expansión y pasan a generar problemas para la evolución del propio sistema. Entre las cuestiones suscitadas mencionamos las transformaciones de excedentes a los centros y la tecnología inadecuada con relación a la fuerza de trabajo. Ambos hechos han conducido a un insuficiente dinamismo para absorber gran parte de la PEA que vive en las ciudades e imponiendo límites al desplazamiento de la población excedente del campo a las ciudades*<sup>6</sup>.»

De hecho, el carácter dependiente y la heterogeneidad estructural del sistema deforman permanentemente el conjunto de la economía y de la sociedad y a su universo ideológico cultural. Por tales razones, entre otras, importa al sistema como un todo la existencia de la economía campesina y su capacidad de retención de fuerza de trabajo en el campo.

### **Criterios para definir al campesinado**

El establecimiento del sistema dependiente en las formaciones sociales latinoamericanas necesita señalar algunos criterios para distinguir teóricamente las unidades agrícolas componentes de la economía campesina, tales criterios se refieren tanto a la naturaleza intrínseca de las unidades campesinas, como su inserción y forma de evolución en el contexto de una formación social concreta.

Uno de los criterios fundamentales es que la producción en las unidades agrícolas campesinas tiene por objeto la reproducción de la unidad familiar y no la maximización de la tasa de ganancia capitalista. Es decir, el movimiento de la economía campesina es garantizar la reproducción de las familias vinculadas a sus unidades. En tal sentido, quedan excluidas de esta definición de la economía campesina todas aquellas unidades de producción cuyo objetivo fundamental es maximizar su tasa de ganancia.

Asimismo, la economía campesina está compuesta por unidades económicas que incluyen al mismo tiempo la producción y el consumo final y, además, emplean fundamentalmente fuerza de trabajo familiar.

También es importante señalar que cuando la producción agrícola de la unidad campesina no asegura su reproducción, el campesinado vende su fuerza de trabajo, se asalaria temporalmente. Esta tendencia es cada vez más común en América Latina. De ahí que las unidades campesinas tienen un carácter mercantil y el nivel de producción material en las unidades de cada tipo de economía campesina depende de las condiciones históricas dentro de las cuales han evolucionado.

Finalmente señalo que la economía campesina en América Latina, en este mundo globalizado, es una forma de producción subordinada. Su carácter dinámico,

como forma de producción subordinada está condicionada por un proceso que oscila constantemente entre la desintegración y la conservación o entre la desintegración y la recreación sociocultural.

## **Necesidad de un desarrollo rural integrado**

La Organización de las Naciones Unidas convocó, en 1945, a todos los países del mundo con el objetivo fundamental de lograr, bajo el «nuevo ideal de la humanidad» la mayor cooperación entre las naciones con respecto a la ciencia, la educación y la cultura. El «ideal de la humanidad», desde la mira de los países capitalistas industrializados, tenía el claro propósito de afianzar la formación política más grande y el complejo económico más vasto. Lo que se postulaba era la necesidad de modernizar las estructuras sociales y las condiciones de vida de los países atrasados.

Se señalaba que el punto de partida incuestionado era el camino seguido por los países capitalistas industrializados y por tanto la ruta para los países atrasados. Es decir, el modelo de desarrollo socioeconómico era el del mundo capitalista occidental.

Las premisas de base se fundamentaban en que en los países subdesarrollados, el atraso, la miseria y la injusticia social se superarían a través del cambio inducido mediante la educación y la técnica.

Estos supuestos eran compartidos tanto por los enfoques de las ciencias naturales como por los de las ciencias sociales. Sin embargo, en ambos enfoques se obvió caracterizar las condiciones socioeconómicas, el tejido social, la organización del poder y la producción y el intercambio que originan y explican la situación de atraso que se busca superar, en especial la economía de las poblaciones indígenas y nativas.

Como señalan Franco, Fonseca y Plaza<sup>7</sup>: «*La aplicación de la teoría del desarrollo económico, llevado a cabo por los organismos internacionales en las sociedades rurales de países subdesarrollados, tomó la denominación de Desarrollo de la Comunidad. Este método se sustentaba, a su vez, en el uso de conceptos como sociedad tradicional y cambio social*»

Históricamente, el desarrollo de la comunidad como estrategia de desarrollo rural tuvo su sustento en el aporte teórico de la Antropología, desde las perspectivas culturalistas y funcionalistas.

En el enfoque oficial de la teoría del desarrollo económico, aplicada por los organismos internacionales, los campesinos son vistos como agricultores especializados y no hacen referencia a sus multiactividades y pluricultivos. Una grave limitación que se desprende de esta concepción es que el desarrollo rural se diseña en función de las imágenes modelo que se quiere alcanzar, dejando intocadas las condiciones socioeconómicas y fuera de sus acciones, como en el caso de los países andinos, a la mayoría de campesinos que no se ajustan a ese patrón



conceptual. Así, la noción de desarrollo rural y su reproducción dentro de la sociedad global se esfuma por su no acercamiento a las condiciones socioeconómicas y culturales de los campesinos.

Como sostienen los autores antes mencionados<sup>8</sup>: « *En síntesis, esta concepción de desarrollo rural corresponde a un tipo de sociedad organizada plenamente bajo la forma de una economía de mercado, con relaciones monetarizadas y sustentada en un aparato institucional, tecnológico y científico que corresponde a este tipo de organización socioeconómica*».

Como se comprenderá, esta concepción dista bastante de realidades socioculturales tan diferentes como la nuestra

## **Hacia una nueva perspectiva del desarrollo rural**

El desarrollo rural que postulamos parte de una concepción totalmente distinta y para ello nos apoyamos en los aportes de las Ciencias Sociales en nuestro país, con respecto a la problemática agraria, y por ende al desarrollo rural del área andina (sur andino) y de los grupos étnico-culturales de la Amazonía.

Los científicos sociales<sup>9</sup> parten de los siguientes planteamientos interrelacionados entre sí:

- a) Formulación de una perspectiva general sobre la sociedad peruana que relieve su heterogeneidad estructural y su carácter dependiente, y en ese marco encuadrar la problemática agraria.
- b) Presentar las características del sector agrario, fundamentalmente de la sociedad campesina y de las minorías étnicas, en la medida a que a ellas están referidos los análisis y programas a realizarse.

Como vemos, es necesario un mejor entendimiento del aporte de las Ciencias Sociales a esta compleja temática y afianzar los planteamientos de una visión alternativa de desarrollo rural que realmente solucione la problemática en cuestión y el desarrollo económico del país.

Una premisa de base se refiere a que la noción de desarrollo rural, en su concepción y método, está íntimamente vinculada a la comprensión de la problemática agraria y de la sociedad en la cual se ubica. Esto es fundamental.

Además, es necesario que las Ciencias Sociales –como la Antropología, la Sociología, la Economía, etc.– analicen la problemática agraria dentro de su especificidad, como parte constitutiva de la sociedad peruana y que no podrá ser resuelta totalmente como problema aislado. En ese sentido, el desarrollo rural constituye un eje central del desarrollo general de la sociedad peruana y debe ser abordado considerando al sector agrario en su triple dimensión de: a) sector económico; b) campo de acción de grupos y clases sociales; y, c) sociedad rural.

En esta perspectiva, la problemática agraria debe ser analizada como un problema socioeconómico, en el cual se presenta también un problema técnico productivo. El enfoque social y el técnico productivo deben complementarse,

pero priorizando al primero. De hecho, el desarrollo rural a implementarse tiene un contexto social altamente escindido en grupos, clases y fracciones de clase, lo cual supone la elaboración de distintas estrategias. Es decir, supone una opción política, un proyecto histórico, que en nuestra perspectiva puede surgir de los sectores urbanos y rurales populares.

Las concepciones y premisas señaladas en el conjunto del texto, implican una reformulación radical de la problemática de la política agraria en el nuevo contexto macroeconómico transnacional que el mundo está atravesando desde la última década del siglo XX y que se afianza desde el inicio del siglo XXI. Esta reformulación radical que planteo es fundamental para la realización de transformaciones profundas de la economía y de la sociedad.

Asimismo, bregar por el cambio de las funciones del Estado, en esta etapa, después de abandonar su función de intervención directa en la producción de bienes y servicios de mercado y asuma directamente la política del desarrollo rural que beneficie a las poblaciones indígenas y nativas del país altamente empobrecidas y marginadas.

En el Perú se han aplicado distintas estrategias de desarrollo rural. Durante el gobierno militar de 1968/1975 –primera fase– se trató de redistribuir la propiedad de los medios de producción a través de reformas; posteriormente se puso en marcha algunos programas de desarrollo rural integrado como el CENCIRA –Holanda, el PRODERM– Cuzco y después los programas de desarrollo microrregional. Ninguno de estos, y otros programas, generó desarrollo para los campesinos, por dos razones fundamentales. Primero porque no fueron duraderos. Segundo porque no formaron parte de una estrategia global en la cual las políticas sectoriales fueran consistentes con las políticas macroeconómicas.

Termino este escrito invocando a la ciudadanía y a las respectivas instancias públicas a tomar conciencia de esta problemática para construir una nueva sociedad, una nación moderna, independiente, democrática, fundada en la diversidad cultural y étnica.

## Notas

1. Piñeiro, Martín y Chapman, James: «Cambio técnico y diferenciación en las economías campesinas. Un análisis de sus estudios de caso en América Latina». En: *Estudios Rurales Latinoamericanos*. Vol. 7 N° 1. Colombia. 1984.
2. Chayanov, A. V.: «La organización de la unidad económica campesina». Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires. 1974.
3. Archetti, Eduardo: «Presentación a: A. V. Chayanov. La organización de la unidad económica campesina». En: *Economía campesina*. Desco. 1979.
4. Murmis, Miguel: «Incluidos y excluidos del agro latinoamericano». En: *Debate Agrario N° 18*. Cepes. Perú.
5. Brignol, Raúl y Crispi, Jaime: «El campesinado en América Latina. Una aproximación teórica». En: *Revista CEPAL*. 1984.

6. *Idem.*
7. Soberón, Luis (editor): «Las ciencias sociales y el desarrollo rural del Perú». FOMCIENCIAS. Perú. 1986.
8. *Idem.*
9. Gonzáles de Olarte, E.: «El ajuste estructural y los campesinos». IEP. 1996.

## Bibliografía

- Archetti, Eduardo (1979). «Presentación a: A. V. Chayanov. La organización de la unidad económica campesina». En: *Economía campesina*. Desco.
- Brignol, Raúl y Crispi, Jaime (1984). «El campesinado en América Latina. Una aproximación teórica». En: *Revista CEPAL*.
- Chayanov, A.V. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Ediciones Nueva Visión. Bs. As.
- Dollfus, Olivier (1981). «El reto del espacio andino». IEP. Lima.
- Eguren, Fernando (1999). «Agricultura y sociedad rural en el Perú». En: *Revista Debate Agrario*.
- Figuroa, Adolfo (1986). «Desarrollo agrario de la sierra». En: *Priorización y desarrollo del sector agrario en el Perú*. PUCP-Lima.
- Gonzales de Olarte, E. (1986). «El ajuste estructural y los campesinos». IEP-1996 «Limitaciones y posibilidades para el desarrollo de campesinos y comunidades». PUCP-Lima.
- Kay, Cristóbal (1994). *El desarrollo excluyente y desigual en la América Latina rural*. Atlanta, Georgia.
- Lenin, V. I. (1974). «Contenido económico del populismo. Escritos económicos» Prólogo y notas de Fernando Claudín. Siglo XXI.
- Manrique, Nelson (1987). *Mercado interno y región. La sierra central 1820-1930*. Desco.
- Murmis, Miguel (1984). «Incluidos y excluidos en la reestructuración del agro latinoamericano». Cepes. Perú.
- Ortega, Emiliano (1982). *La agricultura campesina en América Latina*. Rev. Cepal.
- Piñeiro, Martín y Chapman, James (1984). «Cambio técnico y diferenciación en las economías campesinas. Un análisis de estudios de caso en América Latina». En: *Estudios Rurales Latinoamericanos*. Volumen 7, N° 1, Colombia.
- Plaza, Orlando (1986). *Comunidades campesinas: organización social de la producción y desarrollo rural*. PUCP.
- Quijano, Anibal (1990). «La nueva heterogeneidad estructural de América Latina» *Revista Hueso Húmero*.
- Soberón, Luis. «Las ciencias sociales y el desarrollo rural del Perú». Fomciencias (1986). Lima, Perú.
- Vegas Pozo, José (1995). «La economía campesina pequeño productora y el proceso de diferenciación social». En: *Ciencias Sociales*. Revista del Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales. UNMSM. Año 1-N° 1. Lima.